En la escuela Saint Jean Baptiste de La Salle de Port-de-Paix (Haití), todo comienza con una comida caliente

Algunas veces el desafío de educar en condiciones de vulnerabilidad comienza con algo tan sencillo como una comida caliente. Esto sucede en Haití, en el Caribe, el país más pobre del hemisferio occidental, donde una de cada dos personas sufre inseguridad alimentaria.

Los problemas que afectan a los haitianos son diversos: inestabilidad política, violencia sin control, crisis económica y corrupción, desastres naturales, entre muchos otros. Aun así, nuestras escuelas lasallistas siguen abiertas.

En Port-de-Paix, 350 niños y niñas acuden cada día a la escuela *Saint Jean Baptiste de La Salle*. Para muchos de ellos, la comida que reciben en la escuela es la única que toman en todo el día, como lo explica el Hno. Wisly Pierre, director de la escuela, "ya que estos alumnos provienen de familias desfavorecidas que tienen grandes dificultades para alimentar a sus hijos".

Entornos seguros y acogedores

En nuestra Misión Educativa Lasallista, ofrecer un entorno seguro, acogedor y nutritivo es el primer paso hacia un futuro digno. ¡Todo empieza con una comida caliente!

"Antes de la puesta en marcha de este proyecto de alimentación los niños estaban desmotivados", asegura el Hno. Wisly. "Les costaba concentrarse en clase mientras el profesor impartía sus lecciones. Además, obtenían malos resultados en las evaluaciones".

Garantizar una alimentación nutritiva es un imperativo para hacer posible una educación de calidad. "La visión de este proyecto es permitir que estos niños crezcan con una mejor salud y que tengan las mismas oportunidades de aprendizaje que todos los demás alumnos de Port-de-Paix, así como los que

estudian en las escuelas de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Haití", comenta el Hno. Wisly.

Poco a poco, el proyecto alimentario de la escuela *Saint Jean Baptiste de La Salle* ha cambiado la vida de los niños y de la comunidad lasallista. "Ver a los niños recuperar su sonrisa, concentrarse en clase para aprender (…), me motiva aún más", asevera el religioso lasallista. Además, "me ayuda a descubrir la importancia de la solidaridad en todo el mundo y a redescubrir el sentido de mi vocación, el sentido de mi compromiso como Hermano de las Escuelas Cristianas", concluye.

Te invitamos a conocer más sobre esta historia:

La escuela Saint Jean Baptiste de La Salle de Port-de-Paix (Haití) hace parte de los proyectos de solidaridad 1LaSalle. Te invitamos a apoyar esta iniciativa solidaria a través de nuestra organización sin ánimo de lucro La Salle Foundation.

DONA AHORA

* *Contenido producido en alianza entre la Oficina de Comunicación Global Lasallista y La Salle Foundation.*